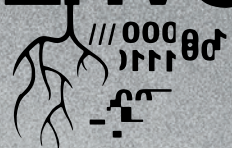




DANIDE APRENDIZ DE CUERVO+



x



LIBRO UNO





FICHA TÉCNICA



A la venta el 17 de abril de 2024.

112 páginas. A color. Cartoné.

ISBN: 978-84-10134-41-6

PVP: 25 €

APRENDIZ DE CUERVO

Guion y dibujo: Danide

Con *Aprendiz de cuervo: Libro uno*, Danide inaugura su proyecto más ambicioso hasta la fecha: una trilogía en la que, como autor completo, combina fantasía, fábula y ciencia ficción para deslumbrar con un derroche de imaginación y recursos gráficos puestos al servicio de una historia que invita a reflexionar acerca del mundo que nos rodea.

Sinopsis:

En un bosque remoto se encuentra un pueblo muy particular, repleto de misterios. Protegidos y confinados por una valla electrificada, sus habitantes se rigen por una clara jerarquía: el liderazgo incuestionable corresponde al Hombre-Dios, quien cuenta con la ayuda de Ciervo-Fantasma, su secretario. El resto de vecinos tienen la condición de súbditos. Y todos ellos, disfrazados de animales, conforman una inquietante sociedad secreta marcada por un pasado traumático y un futuro inexistente. El protagonista, Cuervo, siente la necesidad de descubrir los secretos de su comunidad, emprendiendo para ello un viaje más allá del bosque.

Autor disponible para la realización de entrevistas.

Contacto: prensa@eccediciones.com



ENTREVISTA DANIDE

El primer libro de **Aprendiz de cuervo** nos presenta una retorcida fábula distópica que emplea a humanos con máscaras de animales para representar un papel determinado en ese mundo particular. Y eliges arrancar el relato con una apropiadísima cita de *Molloy* (1951), de la también oscura trilogía existencial de **Samuel Beckett**. ¿Cuánto hay del irlandés en el planteamiento de tu novela gráfica en tres actos?

Me topé con *Molloy* mientras ya estaba dibujando las páginas del primer libro de **Aprendiz de cuervo** y sentí que su narrativa tenía mucho que ver con las intenciones de mi trabajo. El estilo de Beckett me representa en muchos sentidos, sobre todo por su manera de enfocar el absurdo, la incomunicación, la imposibilidad de compartir el relato de las cosas... A la vez es divertido, cómico. Creo que su impronta sigue muy vigente, al menos en mí. A la hora de plantearme una narración, siempre parto de esa problemática. Le doy mucha importancia, también en mi vida, al conflicto de lo subjetivo, el lenguaje como lugar de encuentro imperfecto, lo contradictorio... Además de muy interesante, me parece una fuente inagotable de elementos altamente sugerentes y creativos.

El empleo de un blanco y negro tan evocador, el totemismo de las bestias y, por supuesto, la voluntad de expresar un mensaje subversivo que es a la vez un lamento, una denuncia metafórica, nos recuerda a *La caza*, de **Alberto Vázquez** (Astiberri, 2020). ¿Podrías hablarnos de tus referentes, de cómic o de otros medios, para enfocar esta obra?

No he trabajado tanto a nivel de referencias como de apetencias. En un primer momento, la obra surge de algo muy poco meditado, muy visceral. Partí de un lugar poético bastante opaco, incluso para mí mismo, y a partir de ahí me dejé llevar, un poco a la manera de la escritura automática. Una vez tuve gran parte del *storyboard* de la obra, a modo de guion, sí que empecé a ser más consciente de las referencias que flotaban en su interior y fui atando cabos en lo gráfico y en las ideas o intenciones narrativas, pero siempre con un pie en lo desconocido. Desde el principio me autoimpuse que el relato tenía que ser un enigma también para mí. Quiero compartir con el lector esa sensación, como si la brújula se hubiera estropeado. Con **Aprendiz de cuervo** quiero que el lector actúe como coautor de la obra, rellenando los huecos como él considere, llegando a unas u otras conclusiones. En ese sentido, Alberto Vázquez, también en lo gráfico, puede ser una referencia, así como las obras de **Blutch**, **Olivier Schrauwen**, **Brecht Evens**, **Dash Shaw**, **Nadia Hafid** o **Shigeru Mizuki**. Y, como siempre, **Sienkiewicz** y **Jan**. Soy una mezcla de ambos, y en **Aprendiz de cuervo** más que nunca. También hay películas que han sido influyentes en **Aprendiz de cuervo**: *La balada de Narayama* de **Shohei Imamura**, *Häxan* de **Benjamin Christensen**, *Der Hauptmann* de **Robert Schwentke**, *Corps Samples* de **Astrid de la Chapelle**, *Uranes* y el resto de la filmografía de **Chema García Ibarra** y, claro, *El bosque* de **M. Night Shyamalan**. Y más en lo emocional, atando cabos a *posteriori*, mientras dibujaba el tebeo, nos íbamos directamente a los animés de los ochenta, *La aldea del arce* y *Alfred J. Kwak*, de las que **Aprendiz de cuervo** funciona como inesperada perversión y alucinación. Incluso el famoso cuervo Rockefeller de **José Luís Moreno** (risas), también rescatado vía subconsciente desde mi infancia, sería una influencia directa para el protagonista de mi tebeo. Luego, claro, a nivel literario hay mucho de **Ballard** en la historia. El estilo de **Sôseki**, sobre todo en *El minero*, también ha sido una inspiración para el tebeo. Pero sobre todo, por encima de ellos, *El entenado*, de **Juan José Saer**.

Hasta ahora habías trabajado principalmente en formato corto y/o en colaboración con guionistas varios, incluido tu hermano. De repente, nos topamos con un ambicioso plan a largo plazo donde pareces haber echado el resto, tanto en tu prosa como en tu arte. ¿Cuándo empezaste a planificar **Aprendiz de cuervo**? ¿Cómo surge la idea?

La idea de **Aprendiz de cuervo** surge hace tiempo, entre paseos por un bosque del Prepirineo que conozco bien. Se va concretando hacia el 2018 y es en tiempos de encierro pandémico cuando me pongo a dibujar las primeras páginas. Después aparco el proyecto y me pongo a dibujar una serie para Glénat en el mercado francobelga





(*Les Zazous*, junto al guionista **Salva Rubio**). Es entonces cuando en ECC se interesan por mi trabajo y, además de reeditar tebeos anteriores, apuestan por mi proyecto en solitario. El primer libro lo realizo mientras dibujo los tres álbumes de *Les Zazous* y ahora, durante el 2024, habiendo terminado mi colaboración con Glénat, acabaré los dos libros restantes de **Aprendiz de cuervo**.

Ya en **Fagocitosis**, con **Marcos Prior**, reflexionabais sobre las dinámicas del poder y su tendencia al acaparamiento, absorbiendo la diferencia dentro del sistema. En **Aprendiz de cuervo**, la distribución clara y prefijada de roles también funciona como diferenciador controlado de la clase trabajadora. ¿Es esta obra una reflexión, un mensaje o una amalgama de ambas?

Aprendiz de cuervo es también un relato político, claro. No sé escribir desde fuera de la política. Aun así, son dos acercamientos muy diferentes hacia las mismas problemáticas. Con **Fagocitosis** la intención es apuntar las fallas del discurso neoliberal y turbocapitalista desde sus propias contradicciones, su propia ridiculez, con una perspectiva más cómica que panfletaria. En **Aprendiz de cuervo** quiero que haya una poética de la lucha, de la conciencia, pero en esta obra ese juego sirve como telón de fondo para crear un relato fantástico, un poco *sci-fi*, alucinado y deconstruido del viaje del héroe. En este tebeo todo es más accidental. **Aprendiz de cuervo** no se fija tanto en lo económico, en lo sistémico, sino más en la identidad, en la conciencia y, sobre todo, en el cuerpo en tiempos de posthumanismo. De todas formas, son elementos que tienen que ver con el punto de partida, con la dirección, pero no tanto con la conclusión. En esta obra me sitúo más en lo poético. Es una narración básicamente especulativa que, con la ayuda y complicidad de los lectores, puede encontrar su supuesta utilidad y potencialidad ideológica situada, supongo, cerca de los discursos ecofeministas.

Siguiendo con el diseño de los tótems animales, ¿cómo te decidiste por los distintos animales? ¿De qué tradiciones simbólicas o referentes has bebido para darles forma? Y, sobre todo, ¿por qué, de todos ellos, un cuervo como protagonista?

Como digo, todo parte mucho más de la intuición que de la reflexión. Lo de dibujar animales ya me venía muy bien para hablar del cuerpo y de la idea de naturaleza. Luego ya me di cuenta de que además estaba participando de toda una tradición (muy muy comiquera, por cierto) de representación del animal antropomórfico. Desde *Krazy Kat* a *Blacksad*, pasando por *Peanuts*, *Calvin and Hobbes*, *Algodón y Pistón*, *Kebra et Keubla*, *Cornelius...* La prosopopeya era un elemento clave del relato, pero más por lo que simboliza, por lo que desencadena en lo retórico. En la literatura también hay miles de ejemplos, con la cantidad de fábulas, o el *Llibre de les bèsties* de **Ramon Llull** y *Rebelión en la granja* de **George Orwell**. Hay un corpus ingente, también dependiendo de las culturas y los momentos históricos. Yo lo he hecho a mi manera, siguiendo, por así decirlo, mi propia tradición, mi propia experiencia y los momentos que paso en el bosque que te comentaba. Luego, también, todo es más azaroso de lo que cabría esperar. El diseño de Cuervo, sin ir más lejos, parte del típico icono de geolocalización (tipo Google Maps), que es como una cabeza con pico mirando hacia abajo y que, desde el punto de vista gráfico, queda superjustificado con el argumento. Aparte de eso, la selección zoológica que he hecho en mi cómic es bastante enigmática, también para mí. Y, pensándolo bien, hay mucho de absurdo y arbitrario en eso de escoger animales, como si únicamente fuesen las especies las que tienen un carácter, una personalidad, y no los individuos de la misma. El relato también se me aparece como una crítica a la mirada antropocéntrica en la cultura.

Al margen del mensaje, lo que quizá llama más la atención del cómic es su envoltorio: ilustraciones distorsionadas, textos enigmáticos, diseño imaginativo e icónico de personajes, ese blanco y negro abrumador que se abisma en la psicodelia cuando entra en juego el color... ¿Puedes hablarnos de tu proceso creativo a lo largo de esta experimentación gráfica?





Quería jugar con el blanco y negro para hablar de la naturaleza, despojarla del color y quedarme solo con su representación fantasmal, con el volumen, la luz y las sombras. Pensaba en las impresionantes fotografías que **Ansel Adams** hizo de los paisajes americanos a principios del siglo XX, por ejemplo, o cómo cambia (para bien) la versión en blanco y negro de *La niebla*, la película de **Frank Darabont**, respecto a la copia en color. Y siguiendo con lo fantasmagórico, todos esos destellos, los *glitches*, todas esas texturas, generan un nuevo paisaje de color RGB, de luz extraña, en contraposición con el blanco y negro del bosque y sus habitantes. Quería generar la sensación de accidente: el motivo del *glitch* como representación del malfuncionamiento de lo artificial en contacto con la naturaleza como resultado orgánico y biológico del azar. Uno de los temas del tebeo es la relación con lo sintético, lo espurio. En lo secuencial me interesaba abordar esa representación a la manera contemplativa de **Apichatpong Weerasethakul** o el Studio Ghibli, y minimizar texto y diálogos. Como lector, me encanta empacharme de texto. Por ejemplo, los cómics de **Daniel Clowes** o de **Emmanuel Guibert**, que son densos y están superbién escritos. En literatura me pasa igual (**Thomas Bernhard**, **Álvaro Pombo**, **Foster Wallace**...). Sin embargo, a la hora de escribir un tebeo, conecto más con lo musical, con elementos narrativos que tienen que ver con el ritmo, la textura, el color... más que con lo verbal. Para escribir **Aprendiz de cuervo** tuve muy en cuenta el estilo de *El entenado* (un libro impresionante de Juan José Saer que habla de algo que es muy difícil describir para el narrador de la novela, y que es, en cierto sentido, una celebración estética del fracaso del lenguaje) y lo combiné, en mi cabeza, con la música sinfónica de Godspeed You! Black Emperor o Dirty Three. Esa es la sensación que me gustaría transmitir en las páginas del tebeo. Mi apuesta es más por lo atmosférico que por lo literal.

En **Máculas**, con **Jordi Pastor**, también teníamos a un protagonista sometido a los designios del destino y de una entidad superior que lo llevaba a un viaje metanarrativo. Esta ruptura de la cuarta pared a través de lo gráfico parece salpicar levemente al final a **Aprendiz de cuervo**. ¿Cómo abor das estos juegos narrativos? ¿Veremos más en próximas entregas?

Me interesa lo metanarrativo como mecanismo que cuestiona la verdad consensuada. Las buenas historias creo que son siempre emancipadoras, y me gustaría que **Aprendiz de cuervo** se pueda abordar desde varias perspectivas (fábula, ecoficción, relato político...). Al igual que en *Molloy*, en mi tebeo se habla de la locura como potencia de transgresión, algo que tiene mucho que ver, en lo estético, con el cuestionamiento de lo representado. Para eso, el tebeo es especialmente apropiado porque tenemos mil y un recursos en nuestra mano. Otra cosa que tengo muy en cuenta, al igual que en **Máculas**, es el hecho de que es un cómic impreso en papel, y no un cómic digital. Eso hace que esté muy pendiente del objeto en sí, de cómo funcionan las tintas, la doble página, el diseño, etc.

Y ya para concluir, si Danide perteneciese al mundo de **Aprendiz de cuervo**, ¿qué máscara llevaría y por qué?

Uf, ni idea. Ahí me has pillado (risas). Lo que está claro es que llevaría una, como todo el mundo. La máscara tiene esa función dual y contradictoria, que protege tu intimidad mostrándote con una forma muy concreta y artificiosa, así que acabas comportándote de la manera como no quieres que te vean. Es muy puñetero esto de las máscaras. Creo que la mía sería de algún animal rumiante. Una cabra, una vaca, algo así... Pero te lo digo así, a la brava. Un poco como he dibujado el tebeo...

Autor del cuestionario: **Ander Luque**



BIOGRAFÍA



© Maria Lluïsa Fouc Oliver

Danide (L'Hospitalet de Llobregat, 1981) estudió cómic en la Escola Joso y Producción en Artes Gráficas en la Escuela Antoni Algueró. Empezó su andadura profesional como dibujante y grafista en el Estudio Fénix. Más tarde, ya en solitario, ha trabajado como ilustrador para editoriales, agencias de comunicación, prensa y publicidad.

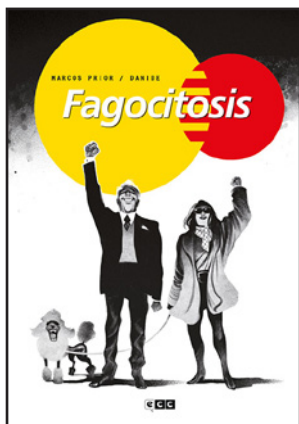
Además de las reediciones de ECC de sus trabajos con **Marcos Prior** (*Fagocitosis* y *Potlatch*) y con **Jordi Pastor** (*Máculas*), en su bibliografía también destacan títulos como *Serie B*, *Walter & Beep* y *Vinomics*, así como algunas historias cortas para la revista *El Jueves* y *Le Journal de Spirou* realizadas junto a su hermano **Raúl Deamo**. También para *El Jueves*, y con **Xavi Morató** a los guiones, dibujó *Exsolteros*, serie de tiras cómicas recopilada en dos volúmenes por ECC. A su vez, formó equipo creativo con **Salva Rubio** en la serie *Les Zazous*, publicada por Glénat en el mercado francófono.

Más allá de sus proyectos colaborativos, también ha escrito y dibujado *Juan Nadie* (D2ble D2sis, 2001), ha publicado historias cortas para *El Jueves* y participado en las antologías *Revolution Complex* y *Rubor*. **Aprendiz de cuervo**, novela gráfica en tres actos, es su proyecto más ambicioso hasta la fecha como autor completo.

Su trabajo ha sido publicado en España, Francia, Bélgica, Italia y EE.UU.

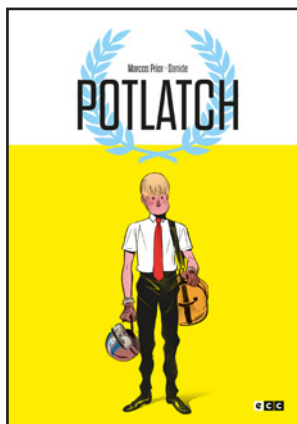


DEL MISMO AUTOR EN NUESTRO CATÁLOGO



FAGOCITOSIS

CON GUIÓN DE **MARCOS PRIOR**.
144 PÁGINAS. A COLOR. CARTONÉ. 25 €.
978-84-19626-26-4



POTLATCH

CON GUIÓN DE **MARCOS PRIOR**.
128 PÁGINAS. A COLOR. CARTONÉ. 25 €.
978-84-19920-66-9



MÁCULAS

CON GUIÓN DE **JORDI PASTOR**.
176 PÁGINAS. A COLOR. CARTONÉ. 25 €.
978-84-19325-25-9



EXSOLTEROS VOL. 1 DE 2

CON GUIÓN DE **XAVI MORATÓ**.
240 PÁGINAS. A COLOR. CARTONÉ. 29 €.
978-84-19428-71-4



EXSOLTEROS VOL. 2 DE 2

CON GUIÓN DE **XAVI MORATÓ**.
256 PÁGINAS. A COLOR. CARTONÉ. 35 €.
978-84-19733-81-8